

VILLAVERDE Y PASACONSOL

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : San Clemente. — Habitantes : 600.)

Era éste un pueblo en el cual, el año 1936, reinaba un fervido ambiente religioso, y cuya moralidad era excelente. En el aspecto social también se conservaba admirablemente.

Por elementos extraños al pueblo fueron destruidas una parte de las imágenes y casi la totalidad de los otros objetos del culto. Se llevaron dos campanas grandes.

El templo fué convertido en almacén, y en la casa rectoral se estableció el Comité Rojo.

Las sagradas Formas fueron trasladadas por el párroco a una casa particular, donde fueron custodiadas y recibieron culto durante la guerra.

Todo el pueblo cooperó en el ocultamiento y salvación del párroco.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Altars, imágenes y retablos destruidos . . .	Casi todos
Campanas destruidas y desaparecidas . . .	2

VILLORA

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Cañete. — Habitantes : 1,200.)

Aunque la población de Villora era católica en su totalidad y todos recibían los Sacramentos de la Iglesia, sin embargo, en 1936, la piedad, en general, se había enfriado de tal manera, que empezó a cundir la indiferencia, la relajación de costumbres, y hasta hubo personas miserablemente engañadas que practicaban el espiritismo. Políticamente, más de las dos terceras partes de los votos fueron para los candidatos católicos en las elecciones de febrero de 1936, si bien en las de mayo, «por la presión y las falsificaciones gubernativas», tuvieron las izquierdas catorce votos más.

Al principio de la revolución marxista, la iglesia parroquial fué respetada; pero el día 16 de agosto, fiesta de San Roque, Patrón del pueblo, fué saqueada y destruida, y quemado todo lo que pertenecía al culto o se hallaba en la iglesia, fuera de los paños y otros objetos que se llevaron algunos rojos. Destruyeron completamente el archivo parroquial, cuyos libros empezaban en el siglo XVI, y también casi totalmente el archivo civil. Se llevaron 13 campanillas y 2 campanas grandes de la torre.

La ermita de Nuestra Señora de Castildeolivas fué igualmente saqueada y quemados sus objetos.

Entre las pérdidas irreparables se cuentan las siguientes de la iglesia parroquial y de la ermita: 10 retablos; 15 imágenes, algunas tallas buenas; 2 cuadros al óleo buenos; 1 copón, 1 incensario con su naveta, 2 ánforas, 1 custodia, 1 cáliz y 1 cruz parroquial artística, todo de plata.

El templo se utilizó para oficinas marxistas.

Fuó profanado el Santísimo Sacramento.

De la iglesia o capilla de San Lucas, en el Salto de Villora, también

se llevaron los marxistas cuanto no había sido escondido, y lo quemaron fuera de la misma.

Aunque las personas más destacadas por su patriotismo y su piedad fueron molestadas, perseguidas y robadas, sin embargo no se cometió ningún asesinato. De este pueblo se pasaron nueve soldados del campo rojo al nacional, uno de los cuales murió en la guerra defendiendo la Causa Nacional.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Ermitas o capillas destruidas	2
Altars y retablos destruidos	10
Imágenes destruidas	15
Cáliz desaparecido	1
Custodia desaparecida	1
Copón desaparecido	1
Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas destruidas y desaparecidas . . .	2
Archivos destruidos	2
Muerto en la guerra	1

1090

Descalzo Evangelio, Benito

Murió en el frente, por Dios y por España.

Incorporado en las filas del ejército rojo, se pasó al campo nacional, donde murió defendiendo la Causa de la Religión y de la Patria.

VINDEL

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Priego. — Habitantes : 230.)

Los vecinos de este pueblecito, fieles a las tradiciones religiosas y patrióticas de sus antepasados, eran piadosos en su mayor parte, y votaban a los candidatos católicos.

Por eso los vecinos, al principio de la revolución, respetaron la iglesia, hasta que el 4 de octubre de 1936 hicieron su aparición en Vindel un grupo de milicianos, capitaneados por un individuo de Salmeroncillos y su hija, los cuales profanaron la iglesia, destruyendo el sagrario, los altars y retablos, las imágenes, los confesonarios, el archivo parroquial y cuanto pertenecía a la iglesia, llevándose «en custodia» los objetos de plata. Después obligaron al vecino más significado por su patriotismo a conducir las imágenes destruidas a la puerta de su casa y hacer con ellas una hoguera. Se llevaron también las campanas, fuera de los inservibles.

La persecución de las personas más destacadas por su piedad y patriotismo fué muy sañuda, pero no se cometió ningún crimen.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Altars, imágenes y retablos destruidos . . .	Todos